

Salamanca, trimestre 65 céts.
Fuera de ella..... 75 id.

Número suelto cinco céts.
Id. atrasado diez id.

EL TORMES

Semanario festivo y órgano escolar

Dirección, redacción y Administración, Plazuela de la Reina, núm. 2. — 2.º

Anuncios á precios económicos.

AÑO I

Salamanca, Domingo 9 de Septiembre de 1900.

NÚM. 1.º

Al público y á la prensa

Introducción

Es muy natural solicitar la benevolencia del público, al colocar en sus manos con la consiguiente modestia, nuestra primera producción, y la de la prensa, para que nos sirva de poderosísimo auxiliar, en una obra que nacida de la poca experiencia, y de las precipitaciones naturales á nuestra edad, no ha de salir con la perfección que fuera de desear; pero que pondremos para que así no suceda, todo lo que nuestros escasísimos medios y recursos nos permitan.

[Obedeciendo á estímulos de un temperamento literario, hemos organizado y fundado el periódico que hoy ponemos en manos del lector. Sabemos que en los más admirables cuadros de la naturaleza, lo mismo que en los del arte, las sombras van mezcladas con la luz, y que con los vívidos rayos del sol, para que más acrezcan su hermosura, se combinan adecuadamente negruras que son como anticipos ó reliquias de la noche; sabiendo esto, no podemos desconocer que para formar el cuadro de la prensa salmantina, y para que ésta manifieste su natural esplendidez y grandeza, necesitaba algo que de contraste la sirviera, sombras que den relieve á sus colores, tintas oscuras que las suyas alegres y radiantes más y más determinen y definan; y ese contraste y esas sombras nadie podría aportarlas mejor que nosotros con nuestra pluma, desprovista de toda galanura y atractivo.

La empresa es modestísima; pero no siéndonos posible aspirar á otras de mayor lucimiento para satisfacción nuestra, nos basta con poner la insuficiencia y poquedad, naturales repetimos, en nosotros, al servicio de una obragrande, como son á nuestro sentir, todas las que tiendan á mejorar intelectual y moralmente todas las clases de la sociedad en general, y en particular, á la dignísima y honrosa clase estudiantil, en cuya defensa y protección nos constituimos.

Ya lo saben los estudiantes, El TORMES, será órgano suyo, tribuna que pueden subir con facilidad todos aquellos que tengan méritos para ello y desde sus columnas podrán decir todo cuanto quieran, siempre que esté bien dicho y bien escrito.

No ignoramos que una de las primeras necesidades de los pueblos civilizados, es la instrucción; el ignorante ni merece ni sabe disfrutar las ventajas que la cultura le proporciona. Solamente por las elevadas fruiciones del espíritu, pueden endulzarse los groseros instintos de la materia.

La prensa, heraldo y lábaro de todos los adelantos, tiempo hace que instruye, ilustra y dirige los ánimos, con objeto de sentar principios y orillar dificultades, señalando á cada cual su misión y el camino que para llenarla ha de recorrer. Tal es su tarea, así en el sér político como en el literario: baste observar los incomparables trabajos que lleva hechos en el presente siglo. ¡Qué elucubraciones y estudios! ¡qué crítica! ¡qué polémica! ¡qué exámen! Todo ha sido puesto en tela de juicio; todo sujetado al escalpelo de la razón.

Nosotros, ante todo, pretendemos ser leídos por todos; que todos encuentren en nuestro semanario, (y á cuyo efecto, será lo más enciclopédico posible), algo que les entretenga ó instruya, y si eso conseguimos, quedaremos satisfechos.

Será seguramente nuestro trabajo más que de jóvenes inexpertos, de Titanes, no tanto por lo que cuesta y constituye el editar un periódico, sino por la dificultad de vencer la apatía de un público, mal dispuesto, á veces con justo motivo, por los desengaños que ha sufrido.

Pues bien; á ese público le decimos: no escuches nuestras palabras; mira las obras. Este es nuestro primer número; si te parece algo, si en lo realizado admities nuestra aptitud, confía en los resultados que la emulación ha de producir. Por nuestra parte no cesaremos: quien juzgue esta obra empresa capaz de contribuir en algo á su gloria, asóciase á ella con resolución y buena voluntad.

Al presentarse El TORMES en el palenque literario, faltaría á un deber de cortesía y compañerismo, sino enviara

su más respetuoso saludo á todos sus colegas en general, y en particular, á las publicaciones de su misma índole.

La Redacción.

Gente vieja y gente nueva

Gente vieja. Firmas conocidas. He aquí la muralla, digámoslo así, que se pone ante todo joven literato que aspire á penetrar en el mundo de las letras.

Grandes, titánicos son los esfuerzos que tienen que emplear para alcanzarlo.

Se opone ante él un proceloso océano en el cual tiene que navegar con frágil barquilla, insuficiente para resistir el empuje de las gigantescas olas que pretenden destruirlo, teniendo que luchar con gran energía y constancia para alcanzar la playa ó puerto de salvación, meta de sus aspiraciones.

No todos los consiguen: raro es el número de estos. Los más regresan al punto de partida al encontrarse sin fuerzas para vencer los obstáculos que ante él se oponen. Hay otros que más osados naufragan en el proceloso mar de la despiadada crítica.

Harto difícil era hasta hace tiempo y aún hoy hay para todo joven literato hacerse sitio entre las firmas conocidas, aunque sus facultades fuesen grandes, y sus escritos revelasen gran ingenio. Todo estrba absorbido por las firmas cotizables.

Querían directores y editores de periódicos engañar al público —permítáenos la frase.—y hacerle, como vulgarmente se dice, comulgar con ruedas de molino.

Lo peor es que éstas firmas no dan siempre buen resultado. Ocurre con frecuencia que un escritor cuya firma se cotta muy alta, no siempre le sale perfecto su trabajo, viéndose obligado el director á aceptarle, bueno ó malo como salga; y es más, hasta publicarle en perjuicio del público que es el que paga.

Pues qué gal público lo que le entretiene, agrada, ó instruye, en el escrito, ó es la firma? Ahora bien si es el escrito y no la firma ¿porqué han de publicarse artículos malos aunque es-

tén firmados por una buena firma?
¿O es que por ventura las firmas conocidas tienen el don de no errar nunca?

Muchos de los trabajos malos que con harta frecuencia se publican en esos periódicos ilustrados ó no, serían seguramente rechazados á no ir suscritos por una buena firma. ¿Por qué, pues, han de gozar de tal privilegio? ¡Abajo privilegios! Acéptese lo bueno, fuere de quien fuere y rechácese lo malo, fuere también de quien fuere.

Poco muy poco deben de importar las firmas conocidas. La oscuridad del nombre no importa para que el escrito sea bueno. Con frecuencia se encuentran artículos excelentes firmados con un nombre desconocido.

Más por suerte, hoy estos abusos han terminado, ó por lo menos, están en vías de ello. Bástele á todo joven saber escribir bien para que su nombre desconocido el día anterior, aparezca en cualquier periódico al día siguiente y para que desde entonces su firma figure sin obstáculo entre la de aquéllas eminencias literarias que en otra época le cerraban el paso.

Corroborando nuestras palabras, tenemos los recientes éxitos alcanzados por jóvenes en el arte literario. Libros, muchos libros, comedias, y artículos de valer aparecen: todos ellos, ó casi todos, de jóvenes hasta hay desconocidos.

El enumerar dichas producciones y hacer ver las bellezas que en sí contienen sería labor prolija, y quizá ridicula, ó por lo menos contraproducente.

Y aquí doy fin.

Pero antes de terminar este insulso y deshilvanado artículo hecho al correr de la pluma, lo que responde de su ingenuidad, ya que no de su corrección, deber mío es enviar un cordial saludo á los jóvenes escritores que con tan lisonjero éxito empiezan y animan á todos aquellos que por cobardía nacida de su modestia, no lo hagan, y en particular á los jóvenes fundadores y redactores de EL TORMES, que pretenden cuadyuvar en su humilde esfera á romper los viejos moldes, y sustituir á la gente vieja, la gente nueva, que ha de ser la que en tiempos futuros, quizás de más ventura, ha de regirnos y gobernarnos.

SIUL EVEN.

¡Olé, Salero!!

A mi niña.

*Pá salerosa mi niña
y pá alabar su salero
los versos salerosillos
de manda el Escarolero*

Oye y respónde, prenda querida,
Que ya en mi pecho el dolor rebosa.

¿Darías á mi alma la fé perdida?

¿O será cosa

Que has de engañarme toda la vida?

¿Por qué te encuentras tan retraída?

¿A qué te muestras tan desdeñosa

Y esquivas, cuando

Sé que suspiros al aire dando
Estás, serrana, continuamente,
Mientras yo amante me estoy muriendo?...

Y lo confieso rotundamente,
Porque comprendo
Que ya lo dice toda la gente.

Y tú suspiras, porque me adoras...

Y tú me adoras porque suspiras...

Cuando me miras

En todas partes... y á todas horas.

Y yo me muero, porque te adoro...

Y yo te adoro, porque me muero...

Por el tesoro

De esos cabellos de seda y oro,

De ese palmito tan retrechero...

Y ese salero

Que cuando bailas, viertes á mares,

Y que es encanto del mundo entero...

Por tús finezas... por tús andares...

Y sobre todo, porque tú eres

La más hermosa de las mujeres

Y á más la diosa de la hermosura,

Por lo arrogante de tú figura...

Por esos aires de aristocracia...

Y ¡olé la gracia!

Y no prosigas en tu manía...

Porque me matas... serrana mía!

...

Más qué... ¿me increpas como otras veces?

¿Y ahora me dices...

Que me desprecias... que me aborreces,

¿Y me maldices?

¿Que ya no cuente con tus favores...

Y por lo tanto con que me adores?

¿Y qué no es cierto,

Que yo me muera loco de amores...

Si es que á estas horas ya no me he muerto?

Y en fin... ¿que todo cuanto te he dicho,

Sólo fué pura cursilería...

Para quimera... puro capricho

Si no fuera un tonto lo creería;

Más no lo creo, porque estoy viendo,

Que esos tus ojos lo están mintiendo...

Lo está mintiendo... ¡serrana mía!

Y solamente porque te crea...

¿Me llamas tonto... me llamas feo?

Pues, admitiendo que yo lo sea,

Para probarte que no te creo,

Yo á tí te llamo, prenda adorada,

Sueño de virgen... canto de diosa...

Suspiro de ángel... flor regalada...

La más hermosa...

La más hermosa de las mujeres...

Y te lo llamo... porque lo eres.

Porque te adoro... ¡porque te quiero!

Y no me mires, porque me hieres...

Y no me hieras, porque me muero...

Por el tesoro

De esos cabellos de seda y oro...

De ese palmito tan retrechero...

Y... ¡olé salero!

Que eres la reina de las barbianas...

La emperadora de las sultanas...

Y... ¡la sultana del mundo entero!

E. C.

La educación del bello sexo

Aunque el movimiento feminista parece ir acumulando prosélitos y se cree por muchos imprescindible la emancipación ó *ridiculización* de la mujer, queriendo privarla de lo que más la dignifica y tanto la enaltece á los ojos de todos; aunque la célebre Olimpia de Gouges pronunciase aquellas

palabras de, que: *supuesto que la mujer tenía el derecho de subir al cadalso, también debía tener el derecho de subir á la tribuna*; apesar de esto, repetimos, (salvo rarísimas excepciones (creemos que esta no es la misión de la mujer: pues aun que hayan existido Juanas de Arco, Lucrecias, Virginias, Veturias, Cornelias, y otras muchas, palpables modelos de valor, de virtud y de talento, no obstante no se han formado sus delicadas manos para manejar la espada, ni sus tiernos corazones para abrigar odio ni enemistad; la bondad y la dulzura son unos dones inapreciables, sus preciosos atributos, á la vez que las armas con que logran siempre vencer.

La virtud es el trofeo del sexo, la insignia por la que son amadas y respetadas: pero para ser virtuosas, hay que empezar por ser bien educadas.

Lejos de nosotros la idea de dar á la mujer la educación eclesiástica que al hombre; todo contrario debe enseñársela á ser mujer, laboriosa como la abeja y tan previsora como es la hormiga al acaparar y recoger durante las demás épocas del año las provisiones que necesita para el invierno.

No es tarea fácil educar á una niña para que ocupe dignamente el lugar que en la sociedad le corresponde, siendo un dechado de virtud y modelo de bondad. Y una mala educación pervierte á una niña, que, no siendo buena discipula, ni será buena hija, ni buena esposa, ni buena madre.

Como la mujer no vive en el mundo únicamente para su adorno, debe conocer lo útil y bueno, mucho antes que lo agradable, si quiere que su porvenir sea venturoso.

Si bien en todos los pueblos de la antigüedad, debido principalmente á la pésima condición que la mujer en la mayor parte de ellos disfrutaba, estuvo bastante descuidada la educación del sexo débil, hoy sin embargo, esta reconocida la importancia que tiene por todos los pueblos ilustrados, en todas aquellas naciones que estimen en algo su dignidad.

Las mujeres tienen sagrados deberes que cumplir, y mal los cumplirán, si los ignoran: no pueden cumplir su misión, si no saben lo que debe ser la mujer. Sabiéndolo, se inflamarán de noble orgullo sus tiernos corazones, conocerán el honroso puesto que la Providencia les ha deparado, le ocuparán dignamente, y merecerán entonces la gratitud de la sociedad, de su patria y del Creador.

Nada merece mejor nuestros desvelos, por que nada ejerce mayor influencia en la sociedad que la mujer; pues si los hombres hacen las leyes, ellas forman las costumbres; hacen más forman los hombres. «Estos, dice un escritor francés, serán siempre lo que quieran las mujeres: si queréis que ellos sean grandes y virtuosos, enseñad á las mujeres la grandeza y la virtud.»

Pero dejando á un lado estas filosofías, voy á terminar indicando las primeras materias, por decirlo así lo que más necesita, á mi modo de ver, toda mujer que se precie de bien educada.

Y en primer lugar, debe dárseles una buena y completa educación religiosa, enseñándolas á ir á la Iglesia, á santificar las fiestas, en vez de ir á pasar el tiempo mirando al novio, ó cortando un traje á la medida al primero que delante se las presente.

Seguidamente debe dárseles una elemental, pero sólida instrucción, enseñándolas también á hacer calceta, cortar y hacerse sus vestidos, bordar, planchar y ser buenas cocineras.

Se las hará aprender que un duro tiene quinientos céntimos, y que deben siempre procurar gastar lo menos posible, á fin de no venir á parar en la indigencia y en la miseria.

Decidas se debe además, que un vestido de lana vale más que uno de seda, cuyo importe se deba ó tenga que pagar á plazos, y que á ellas atañe el dirigir los quehaceres de la casa.

Debe hacérselas comprender que un honrado trabajador en blusa ó en mangas de camisa, vale más que una docena de tipos imbéciles ó petimetres gomosos llenos de vanidad y emblemas de la holgazanería.

Después de esto, pueden dedicarse á la música, pintura, ó cualquier otro arte: pero no se debe perder de vista que esto ya viene á ser secundario á su educación.

Y por último, si saben despreciar las vanidades y oír el disimulo y la mentira, cuando las llegue el momento de contraer matrimonio, comprenderán que la felicidad de la familia, depende no de lo fortuna y posición social de su marido, sino de su carácter y cualidades morales.

Jabuco

La Universidad de Salamanca

Algo ha cambiado Salamanca en estos años, merced á las líneas férreas que por ella pasan, y á la activa exportación para otras comarcas, de sus productos agrícolas.

La Universidad, sin embargo, continúa prestándola importancia y vida, hasta un punto tal que si la Universidad, desapareciese Salamanca perdería lo que más la caracteriza y la distingue de las capitales castellanas de tercer orden.

Importa mucho, por consecuencia que la Universidad no solo no pierda la significación y fama que antes tuviera sino que de año en año la aumente, en cuanto sea posible, y en cuanto el modo de ser de los tiempos que corremos lo consientan.

Quien quiera que conozca los factores y medios de que hoy dispone nuestra escuela, comprenderá que, con poco esfuerzo, podrían conseguirse poderosos resultados.

En los claustros de sus facultades oficiales (para limitarme á ellas) hay no pocos profesores, que en saber y cultura pueden competir con los mejores de España. De buen grado citaría sus nombres. No es sin embargo, preciso por que de seguro acudirán á la mente del lector, ya que la fama de no pocos de ellos, de escuelas bien diferentes no solo traspasa los límites de la comarca, sino que salva las fronteteras nacionales.

Medios repito que no faltan tampoco. Y no solo no faltan sino que no hay Universidad alguna española que con tantos cuente.

Aparte de la biblioteca especial de Filosofía y Letras, la general universitaria tiene pocas que la igualen, por la cantidad de libros y documentos, que son de grandiosa utilidad para la investigación de todos los ramos del saber humano.

A estos medios podríamos añadir los recursos procedentes de los antiguos colegios, incorporados hoy á la Universidad. Enhorabuena que estos recursos se apliquen en su mayor parte á costear las carreras á los alumnos pobres y estudiosos que á tal premio se hagan acreedores; en bien de estos mismos estudiantes debería aplicarse el resto á premiar obras y enseñanzas de los catedráticos que en mayor grado lo merecieran, á crear estudios complementarios de las facultades que así se cursan, á pagar trabajos de investigación y también á la creación de una escuela, dentro de la Universidad, de estudios superiores, ó de extensión universitaria como ahora se dice.

Importa mucho, además de esto, que la influencia de la Universidad penetre y se extienda más en la vida de la capital y aún de la provincia entera, de tal modo que en todo y en todas partes se sintieran y apreciaran sus efectos.

Su esfera de acción es hoy demasiado limitada y estrecha por estar reducida á una asociación temporal de catedráticos y alumnos. El día que éstos terminan sus estudios, terminan también sus relaciones con la Universidad.

Lo provechoso y útil sería que estas relaciones no terminaran jamás, que la Universidad continuara protegiendo con sus luces, con su autoridad y con su saber á los alumnos y que éstos por amor y reciprocidad, se considerasen perpetuamente ligados á ella para honrarla con su saber con sus nombres y con sus influencias, los que legítimamente llegarán á alcanzar estas condiciones para ser favorecidos en el concepto de la escuela, los que le necesitaran.

Y no debe terminar aquí la expansión de la influencia universitaria: convendría hacerla penetrar en la vida moral de toda la provincia y aun del distrito universitario entero, lo que podría conseguirse por medio de conferencias científicas ó populares en las Villas más importantes, aprovechando los períodos de Vacaciones.

Estas conferencias podrían y deberían acomodarse al carácter y modo de ser de cada pueblo; en unos, los temas que se desarrollarán habrían de ser de índole social, en otros economía y agrícola, é industrial en la mayor parte.

Con estas reformas y otras de índole semejante la universidad recobraría su antigua preponderancia y renombre y conseguiría ponerse al abrigo de todas las tempestades.

X. Y. Z.

Alrededor del nido

¿Oíste del ruiseñor

Los tiernos dulces, gorjeos?

¿Le viste dar áleteos

De su nido alrededor?

¿Sí?... Pues si sientes amor,

Habrás, sin duda, entendido

De su gorjeo el quejido,

Y porque con tanto anhelo

Agita, constante, el vuelo

Alrededor de su nido.

R. C.

Los chicos listos

Vedlos paseando por la Plaza, discutiendo, gesticulando, dando voces sin fijarse en nada ni en nadie; esos son los chicos listos. Si os acercáis á pasear con ellos, ni os atienden, ni os miran y teneis que terminar por marcharos (de lo cual ellos no se apercebirán), dejándolos en pleno terreno científico, dando vueltas dentro de sus atolondradas molleras á los problemas más importantes, de las ciencias de artes y de la vida.

Es curioso en sumo grado el tipo de chico listo y tiene caracteres muy marcados: encárnase casi siempre en el estudiante de facultad y se manifiesta tal y como es, en la plaza, en la academia, en el café, en la peluquería, en todos los sitios; siente el apetito casi desornado de la lectura; su sueño dorado es ser hombre, figurar; su manía, renegar de España; su nación ideal, Francia,

Inglaterra, Italia, los Estados Unidos. Devoran con ansiedad todo libro que cae en sus manos, pero con referencia los que pertenecen á autores extranjeros. Al primero que encuentran, después de haber experimentado el sin igual placer de la lectura, como está enchido de ciencia, de observaciones, que le ocupan y llenan todo su ser, os suelta á manera de esoopezazo, el resultado de su mal dirigida lectura y con esto descansa y después... después vuelta á leer.

Su manía, he dicho renegar de España pero no está mejor dicho criticarla, censurarla por que quieren verla culta, según ellos, y esto no es renegar de su patria es amarla á su modo: pero esa crítica la hacen de tal modo, tan á menudo y algunas veces tan injusta que casi llegan á tener tintes de separatistas.

Oírlos hablar. En España no hay cultura ni comercio, ni literatura, ni producción, ni nada pero ¡oh Francia! ¡oh! ¡Inglatierra! ¡oh! ¡ah! ¡Los Estados Unidos! eso es vida, es ciencia, es el arte, la mar ¡oh Francia! ¡oh Inglaterra! ¡oh! ¡ah! ¡Los Estados Unidos!... y se quedan tan frescos.

No tienen opinión propia acerca de nada y como nada más leen y leen sin método, como no dedican media hora á pensar sobre lo leído como observan por si mismos, sus opiniones son una amalgama de ideas de este y de aquel y sus magines, verdaderas mesas revueltas donde apuntan páginas de cien mil libros de otros tantos autores desconformes entre si de abarcar, de pensar según todos, y los que escuchamos nos armamos para comprenderlos un lío no menor que el suyo y al fin y al cabo sujestionados les hacemos coro ¡oh Francia! ¡oh Inglaterra! ¡oh! ¡ah! los Estados Unidos! ¡cuanta ciencia cuánto arte cuánta vida!

No reniego yo de los chicos listos, me gustan; se vé en ellos voluntad, energía; en ellos se vislumbra á los futuros sabios, pues creo firmemente que la edad y la reflexión, tienen que obrar mucho sobre ellos, para que la nebulosa de sus conocimientos se disipe y deje ver algo, y para que la enmarañada madeja de sus ideas se desenrede.

ADAVCH.

Semblanza femenina

Nació entre el oro, y la plata,
los diamantes y las perlas,
y de éstas, tiene en su boca
varias que dá gusto verlas.

Es de cutis delicado.

y suave como la seda,

aunque jurarlo no pueda

por que yo lo haya tocado

Dicen, y no sin razón,

toca, monta, pinta y caza

y añado. Si yo cazase

para mi su corazón

y la pintaran mi amor

á sér feliz tocaría

por que es la alhaja mejor

que encuentro en su platería.

R. HUMARA.

NUESTRO PROXIMO NUMERO

será extraordinario. Estará dedicado por completo á la feria de Salamanca, pues contendrá además de trabajos hechos expresamente para este número, extensas revistas de Toros, Teatros, Bailes, Paseos, etc. etc.

No obstante los gastos y sacrificios que se originan, el precio será el de costumbre, es decir, 5 céntimos.

SALAMANCA

Imp. Moderna, Rúa, letra A

1:00.

ANUNCIOS

IMPRESA MODERNA

RUA, LETRA =A

En este establecimiento tipográfico encontrará el público una economía en todos sus encargos que no tendrá rival, á causa de ser uno mismo el dueño y encargado de ejecutar los trabajos, como así mismo su prontitud y esmero.

Se hacen todos cuantos encargos se deseen, como recibos talonarios perforados, tarjetas de visita, recordatorios, esquelás de funeral, B. L. M., facturas, tarjetones blancas y de luto, toda clase de modelos á precios sumamente económicos, cartas comerciales, sobres impresos, etc., etc.

Semanario festivo "EL TORMES," y órgano escolar

Actualidades, teatros, toros, poesías, artículos festivos, artículos científicos, sección recreativa, amena, costumbres de sociedad, etc.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre 65 céntimos.
Fuera de ella..... 75 id.
Número suelto..... 5 céntimos.
Id. atrasado..... 10 id.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la cuarta plana á cinco céntimos línea.
Id. en la tercera á 10 id. id.
Id. » segunda á 15 id. id.
Id. » primera á 20 id. id.

SOMBRERERÍA

de
ARTURO POZUETA

Últimas novedades en sombreros ingleses y las mejores marcas del país gorras y boinas.

25—Plaza Mayor—25

GRAN SURTIDO

de
ARMAS Y GRABADOS

de
SALAVERRIA Y TREVIÑO

Calle de Zamora, número 7.

SALAMANCA

Se hacen toda clase de grabados é incrustaciones de oro y plata sobre hierro y acero.

Especialidad en imitaciones de firmas, escudos, etc.

Se hacen también composturas de toda clase de armas de fuego.

FRENTE AL CAFÉ SUZO

Salamanca Moderna Sastrería de Agustín Cea

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

Se recomienda por el gusto de los géneros, buen corte y buen esmero y confección de prendas de vestir, los más exigentes deben visitar esta casa.

Se han recibido las novedades para el invierno; alta novedad en chalecos PIQUET, estambres negros y colores, pantalones, gabanes, vicuña, paño para capas y forrería.

20 por 100 más barato que nadie, garantizo cuantos encargos se me confien.

Trajes de invierno desde 50 pesetas bien acondicionados.

Enseñanza de corte por reglas fijas.

Se necesita un ehico. — Cedo una máquina sastrera nueva, número 4, muy barata.

Oficiales de primer orden

Julián Chamorro

Encuadernador

Antiguo dependiente en la casa de Oliva, ha trasladado su Taller de Encuadernación al portal número 25 de la Calle de la Rua, contiguo á dicho establecimiento, desde la Calle de Oliva donde le tenía establecido.

En dicho Taller se hacen toda clase de encuadernaciones á precios económicos y se vende papel para cartas, plumas y otros objetos de escritorio.